



Delfines

Hola mis amores!!!

Verlos y abrazarlos sería mi mejor alimento, pues mi amor por ustedes es tan grande, que si lo guardo me podría explotar el corazón, yo en cada pensamiento les entrego el alma y como todo el día pienso en mis niños, mi alma ya es suya.

Así que pongan atención:

Estaba yo sentada al lado de un palmera cocotera, en la orilla de un inmenso mar azul muy profundo, podía escuchar el ruido que hacen las orcas gigantes, los tiburones y los delfines.

Era un silencio absoluto, el mar en completa calma y sin olvidarme de su fuerza tan grande, como el amor, al escuchar los delfines, cerré los ojos y pensé: En lo mucho que los amaba. Entonces de la profundidad del oceano con unas capas volando, salieron ustedes y tomados de la mano, llegaron hasta mi palmera y me invitaron al mar.

Yo no podía creer lo que estaba viendo, me frote los ojos y les pregunte:

¿Cómo es que están aquí?

Y ustedes me dijeron que los delfines los habían invitado.

Luego me dieron sus manos y de la misma forma que llegaron, nos internamos en el mar.

El agua era muy fría, pero yo la sentía cálida en su compañía.

La espuma blanca me nublo la vista, no me dejaba ver muy bien.

Me dijeron: Abre tus ojos Mary, así no veras los delfines.

Con gran esfuerzo los abrí, mi sorpresa de ver un gran circulo de delfines esperándonos fue hermosa.

Entonces nos subimos a un gran delfín que nos llevó a dar un paseo por todo el océano;

Conocimos todas sus especies, como ostras muy grandes custodiando su perla.



Impresionantes pulpos con descomunales tentáculos, agresivas pirañas que nos mantenían en alerta... Mientras hablaban con el delfín mayor y les explicaba todos los nombres de las plantas, peces y corales.

Fue de la nada que nos salió un tiburón blanco, y atacante nos perseguía.

Espantados, nos pusimos a nadar muy rápido, pero uno de ustedes dijo: Tranquilos....

hay que tomarnos de las manos y tocar al delfín; Y tomándonos muy fuerte una gran esfera se formó y nos envolvió a todos; haciendo un escudo protector que nos dejó admirados.

El tiburón muy enojado se aventaba fuertísimo para romper nuestra esfera.

Alguien dijo: No teman, mientras estemos unidos, nada nos pasara, y como magia el tiburón se alejó dejándonos disfrutar de las bellezas del mar.

Nosotros seguimos nadando muy felices!!! y haciendo de las nuestras hasta que empezó a hacerse de noche y termino nuestro interesante paseo.

Después el delfín mayor nos llevó a la superficie con muchos delfines custodiándonos.

Se despidieron muy contentos de nosotros.

Que bellos animales y nobles amigos!!!

En ese momento nos sentamos tranquilos en la arena, a observar la luna y las estrellas, nos abrazamos muy fuerte, cerramos los ojos y les dije:

Los amo con todas las fuerzas de mi corazón, que son más fuertes que las del profundo mar.

Muchas gracias por este paseo tan maravilloso.

Creo que todas nuestras fantasías se pueden cumplir si las deseamos con toda nuestra fuerza.

Fue así como me desperté, con el sabor de un lindo sueño.

No hay que dejar esfumar los sueños.

Si queremos podemos lograr conservarlos en nuestros corazones por siempre.

Recuerden que soñar y recordar es volver a vivir!!!




Marichu